

El Gobierno elude explicar las reformas laboral, fiscal y de las pensiones que envía a la Comisión

ma sea más equitativo, progresivo, verde y de hábitos saludables. Y sostenible ante la brecha de 7 puntos de presión fiscal con la UE que detecta, adaptado a la digitalización de la economía y a las negociaciones de la OCDE sobre una tasa global a multinacionales.

También el viernes, el Gobierno deberá remitir a Bruselas el *Plan de Estabilidad*, del que Calviño ya actualizó a la baja las previsiones de crecimiento a un 6,5% frente al 7,2% estimado y que podía llegar al 9,8% con los fondos europeos. Queda que Montero eleve en consecuencia las previsiones de déficit del 7,7% anunciado, que el lunes aseguró que estarán por debajo del 10,09% que cerró 2020.

A cuatro días de las elecciones en la Comunidad de Madrid, está por ver qué planes de subida de impuestos remite Hacienda a la Comisión, toda vez que Montero anunció el 12 de abril en la presentación del comité de expertos para la reforma fiscal que subirá Sociedades, Patrimonio y Sucesiones en 2022, lo que luego ella misma y Calviño han negado. De momento, el *Plan de Recuperación* del 12 de abril planteaba una subida del diésel.

El Gobierno también aprobó ayer un decreto ley omnibus que traspone la Directiva del IVA del comercio electrónico que entrará en vigor en julio y que crea una ventanilla única para declarar el IVA en la UE y pretende reducir el desfase entre ingresos previstos y lo recaudado, en España de unos 5000 millones.

Editorial / Página 4

Página 28 / Los fondos elevarán un 10,1% el PIB español

El 'plan de rehabilitación' inyectará 13.500 millones en la economía

CREARÁ 188.000 EMPLEOS/ El Gobierno quiere dar ayudas para poner a funcionar el sector inmobiliario a pleno pulmón. Asegura que el plan permitirá que los propietarios puedan recuperar más del 100% de lo invertido.

Inma Benedito, Madrid

A finales de este año el Gobierno inyectará 3.420 millones de euros entre subvenciones y deducciones fiscales a la rehabilitación energética de viviendas. El montante apenas supone un 4,75% de los 72.000 millones que España recibirá de Bruselas en forma de ayudas, y sin embargo podría llegar a movilizar el equivalente al 18,75% del maná europeo.

“El *Plan de Rehabilitación* creará 188.000 empleos e ingresará 13.500 millones de euros en la economía”, anunció ayer el secretario de Estado de Vivienda, Pedro Saura. No es un milagro, sino el efecto multiplicador de la vivienda, uno de los sectores más intensivos en empleo, que el Gobierno quiere poner a funcionar a pleno pulmón para salir cuanto antes de la crisis.

El razonamiento es simple: el Gobierno quiere llegar a 300.000 viviendas rehabilitadas anualmente para 2030. Actualmente apenas se rehabilitan al año unas 30.000, una décima parte. Multiplicar por diez el número de pisos con reforma también significa disparar la mano de obra, no sólo de la construcción, sino de todas las empresas que nutren al sector de materiales y servicios; y a más empleo, más rentas e ingresos.

También se busca reducir la huella de carbono del residencial, responsable del 10% de las emisiones de CO₂ en el país. Más de la mitad del parque de vivienda se construyó antes de 1980, cuando la legislación to-



El 56% de las viviendas se construyeron antes de 1980, cuando no se obligaba al aislamiento térmico.

avía no obligaba a instalar sistemas de aislamiento térmico. Entre eso y lo poco que se rehabilita, la eficiencia energética de las viviendas es muy baja. En otras palabras: alrededor del 40% de lo que se gasta en calefacción o aire acondicionado se escapa por la ventana. Una mejora en la eficiencia energética, además, permitiría reducir la dependencia de combustibles fósiles comprados a otros países.

Pero para lograr el efecto deseado hará falta un elemento que escapa al control del Gobierno: sin propietarios que se lancen a rehabilitar, no ha-

brá efecto multiplicador que valga. Esta es la principal crítica de quienes equiparan el *Plan de Recuperación* al fracaso del *Plan E* de José Luis Rodríguez Zapatero por la falta de absorción de fondos.

Por eso el equipo del ministro, José Luis Ábalos, está poniendo toda la carne en el asador a la hora de promover las ayudas. “Este plan permitirá que tanto edificios como viviendas individuales puedan recuperar el 100% del coste de la inversión”, explicó Saura ayer. Las ayudas podrían incluso superar ese 100%, añadió, si se incluye el ahorro

energético de la vivienda una vez hecha la reforma. Serán las comunidades las que otorguen los fondos. El Gobierno prevé reunirse con estas en mayo y empezar a ejecutar las ayudas en la segunda mitad de este año.

Subvenciones. El Gobierno se hará cargo del coste de hasta el 100% de las obras de rehabilitación de barrios, edificios o viviendas. En el caso de barrios, se primarán áreas vulnerables económicamente, y las ayudas podrían llegar hasta el 100% si se logra una reducción suficiente del gasto en energía no renovable. Cuando se trate

Quiere llegar a 300.000 pisos rehabilitados al año. Actualmente la cifra es de 30.000 anuales

de edificios enteros, serán las comunidades de vecinos quienes reciban los fondos, que cubrirán entre un 40% y un 100% de la inversión, para dedicarlos sobre todo a elementos envolventes (fachadas o cubiertas), calderas comunes o instalaciones fotovoltaicas. La financiación será mayor o menor dependiendo de la eficiencia lograda.

Habrán también subvenciones del 30% cuando se rehabiliten elementos aislados de viviendas o edificios, como por ejemplo el cambio de ventanas. Este porcentaje se sumaría a las subvenciones integrales.

Deducciones. Los propietarios o comunidades de vecinos podrán beneficiarse de deducciones en el IRPF por obras en vivienda habitual. Si es sólo un propietario, tendrá una deducción del 20% si reduce un 7% su demanda en climatización; y del 40% si la reducción del consumo alcanza el 30% o logra una certificación energética A o B. Si las obras se llevan a cabo en un edificio, los propietarios de las viviendas del edificio podrán disfrutar de una deducción del 60% si reducen al menos un 30% el consumo de energía no renovable o logran una calificación energética A o B.

tosos de la Unión Europea”.

● **Tres aspectos negativos:** Los detalles, la concreción de los planes y su control, son citados una y otra vez como uno de los principales problemas del plan de resiliencia. En especial en lo que deberían ser reformas estructurales de la economía española. En un plan llamado, no solo a inyectar fondos, sino a establecer una corrección en la “divergencia de productividad” con respecto a otros países, “no es suficiente con un compromiso fuerte de inversión y tmi-

das reformas”. Tanto es así que el informe apunta que la inversión, sin esos cambios de calado, “en el mejor de los casos solamente supondrá estímulo económico temporal y en el peor terminará por reforzar deficientes equilibrios existentes”. Como ejemplo de esta cuestión, citan las políticas activas de empleo, que ya reciben 6.000 millones de euros y cuya reforma es un clamor entre los analistas: “sin cambios en los incentivos del sistema, más financiación sólo contribuirá a reforzar un mal

equilibrio”. El informe califica de “especialmente preocupante” la falta de concreción en reformas esenciales para el país, como es el caso de las pensiones. Roldán considera que el capital humano debería haber tenido una importancia mucho mayor, por encima de otras cuestiones que sí se han priorizado. Las reformas universitarias y educativas son tildadas de poco ambiciosas.

Por último, otra cuestión negativa que se destaca es que la gobernanza de los fondos es “demasiado opaca”

con “poco compromiso con una cultura de evaluación y rendición de cuentas”. En un momento, en el que la economía española va a recibir la mayor inyección de fondos exterior de su historia reciente, “hubiera sido esperable y deseable que se avanzara hacia un cambio de cultura en el diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas”. De hecho, añaden que sería recomendable que se estableciera un seguimiento de los programas, “mediante indicadores de proceso y de objetivos”. Por el

momento, los criterios de selección, el papel de los comités técnicos, la participación real de las distintas administraciones o la evaluación de los proyectos “siguen poco claros”.

Preguntado por los planes presentados por otros países, Roldán destaca los comités de expertos en los que se han apoyado otros miembros de la UE, no así España. Añade que la Italia de Mario Draghi parece que puede ser un ejemplo a la hora de conseguir un auténtico cambio estructural por los planes presentados.